

¿QUIÉN ME ESCONDIÓ LOS ZAPATOS NEGROS?

Creación colectiva del Grupo Teatro Aparte

Personajes

Sepulturero
Gabriel
Elena
Magdalena
Rodrigo
Alvaro
Juan Pablo

Entra un sepulturero.

Sepulturero Larga la muerte larga
Que empieza antes de la historia
Que crece antes de la memoria
y que vive en eterna espera.
Larga la muerte larga.
Mi padre se hizo sepulturero a los treinta.
Treinta años después, cuando yo tenía treinta
se lo llevó mi patrona a largo viaje.
Hace treinta años que no lo veo
y espero no volver a verlo en treinta años más.
Dicen que el número tres es un número mágico.
Padre, madre e hijo, hacen tres.
Padre, Hijo y Espíritu Santo, hacen tres.
Mañana, tarde, noche, hacen tres.
La luna, el sol y la tierra, hacen tres.
A las cinco de la tarde enterré a tres.
Y a las tres de la mañana, cinco van a nacer. (*Sale Sepulturero*)

PRESENTACION

Gabriel (*En off*). Gabriel Prieto Escobar, 2 de febrero de 1961, hospital San Juan de Dios. (*Entra*).

Elena Elena Muñoz Bravo, 23 de enero de 1962, hospital de San Fernando. (*Entra*).

Magdalena Magdalena Max-Neef de Amesti, 28 de julio de 1961, Berkeley, California. (*Entra*).

Rodrigo Rodrigo Bastidas Urrutia, 30 de marzo de 1961, Clínica Santa María. (*Entra*).

Alvaro Alvaro Pacull Lira, 11 de noviembre de 1961, Clínica Central. (*Entra*).

Todos al entrar se han sentado en una camilla. Oscuro.

LA ESCALERA

Un hombre (Rodrigo) se sube a una escala.

Hombre Cuando chico me caí de la escalera.
Mi papá se apoyó en mí para bajar la escalera.

Se lanzó por la escalera.

Me empujaron por la escalera.

Empujé por la escalera.

La miré hacia arriba de la escalera.

Usaba calzones blancos y los mostraba en la escalera.

El primer beso fue en la escalera.

Me escondí detrás de la escalera.

Me llevaron de una oreja arriba de la escalera.

Lloré en la escalera.

Lo bajaron en camilla por la escalera.

La conocí en una escalera.

A su casa se llegaba por una escalera.
Cuando entró su papá me arranqué por la escalera.
Cuando ella se fue, subió la escalera.
Cuando volvió la vi abajo de la escalera.
Y todo terminó al final de la escalera.
(Sale).

CUMPLEAÑOS FELIZ

Entra Magdalena y lee su diario de vida mientras Elena va haciendo las acciones que Magdalena relata.

Magdalena Era mi quinto cumpleaños cuando mi amigo Luchito Arnau me hizo un regalo inesperado. La emoción me invade. Olvido a mis invitados y subo corriendo la escalera rumbo al baño. ¿Cómo pudo conseguirla?, me pregunto. No puedo creerlo... "crema de belleza". Me instalo frente al espejo. Abro el pote y gozosamente comienzo a echármela en la cara hasta cubrirla por completo. Estoy lista para asistir a la transformación. Pasan los minutos. No he quitado los ojos del espejo. No quiero perderme detalle de tan importante proceso. Parece que la cosa es larga. No veo ningún cambio notorio... Los minutos pasan. Me sobreviene la angustia... Tal vez hay algo en mí que hace que la magia no funcione. Yo quería bajar la escalera convertida en una princesa... Siempre he sido tan impaciente... Espero...

Elena ¿Y si me echo un poco más?

Magdalena Lo hago... Espero... El pote está casi vacío. Mi cara blanca... De pronto entiendo todo. La capa de crema impide que vea la transformación. Debo sacármela para poder admirar su efecto. Empiezo a restregarme con fuerza la cara. La crema se mete en mis ojos y en mi pelo. Me cuesta quitármela. Me arde la cara... Y los ojos... Maravilla. Señal inequívoca de que algo está pasando. Como no logro quitármela toda con agua, busco a ciegas una toalla (*entra Juan Pablo con una toalla, se la pasa*) y la paso con fuerza por mi cara. Ya está. Me

paro frente al espejo con los ojos cerrados. No me atrevo a abrirlos... Espero... Los abro. (*Elena mira triste a Magdalena y sale*). A los cinco años descubrí que la belleza total es un milagro inalcanzable. Todavía no me recupero.

Entra agazapado Juan Pablo.

Juan Pablo Corría el año 1970 cuando... (*Es interrumpido por el coro. Sale*).

Coro treinta años

Entran cinco personas en fila india cantando "Que grande que viene el río" pero con la entonación de "Hossana" de Jesucristo Superestrella.

Coro Qué grande que viene el rí-í-í-ío
Qué grande se va la mar (*Trompetas*).
Si lo aumenta el llanto mí-ío
Como grande no ha de estar. (*Trompetas. Se paran frente al público*).

Rodrigo Río, Rí-í-í-ío. Río. Río. Río. Río.
Devolvedme el amor mío. Que me canso de esperar. (*Trompetas*).

Alvaro Yo sé que a nadie le importa pero a mí sí. Doloroso es acercarse a los treinta, como doloroso fue dejar la niñez.

Gabriel Esa niñez infantil llena de sueños y esperanzas.

Alvaro Yo lo único que deseo es recuperar la inocencia juvenil para adentrarme a paso lento a la larga madurez.

Gabriel A paso lento pero seguro. A paso lento pero maduro.

Alvaro Por eso quiero decir que:

Magdalena Tengo treinta años y todavía quiero que mi nana me despierte en la mañana. Tú la llevai...

Elena Tengo treinta años y todavía me pongo a llorar cuando me enojo. Tú la llevai...

Magdalena Tengo treinta años y un hijo. Sólo uno. Tú la llevai...

Gabriel Tengo treinta años y todavía no tengo ningún hijo. Tú la llevai...

Rodrigo Tengo treinta años y todavía tengo miedo. Tú la llevai...

Alvaro Estoy solo. Me siento solo. Me fui solo. Tú la llevai...

Elena Tengo treinta años y ya no rezo al acostarme. Tú la llevai...

Gabriel Tengo treinta años y ya no fui famoso a los veintiuno. Tú la llevai...

Rodrigo Tengo treinta años y todavía lloro en el cine. Tú la llevai...

Magdalena Tengo treinta años y no quiero tener treinta años. Tú la llevai...

Coro Qué grande que viene el rí-i-í-ío (*Comienzan a salir*).

Qué grande se va la mar (*Trompetas*).

Si lo aumenta el llanto mí-ío

Como grande no ha de estar. (*Trompetas*).

LOS NIÑOS

La luz está apagada. Se escucha una voz muy excitada.

Alvaro Sí... Sí. Mi amor... Te amo... Te quiero... Sí. Sí. Sólo tú... Ay... Ay... Un poco más... De ladito. Un poco... Ay... Ay... Sí... Sí... Sí... Te amo...

Silencio. Luego se enciende la luz. Aparece Alvaro con overol de colegio sentado en una silla chica. Saca una revista porno. La hojea hasta que encuentra una foto que le gusta.

Alvaro Con ésta, con ésta ahora. (*Baja la luz*).

Entran Magdalena y Rodrigo. Vienen con un bolsón cada uno.

Rodrigo Hola.

Magdalena Hola.

Rodrigo Tú sabes que para tener hijos uno le tiene que pasar una semilla a la esposa de uno.

Magdalena Sí. Sí sabía... Y tu sabías que por amor mi mamá le puede (*le habla al oído*) a mi papá. (*Rodrigo queda atónito*). Chao. (*Ella sale*).

Alvaro Ay... Ay... Ay... Qué rico... Qué rico... De ladito. Otro poquito (*Sale*).

Rodrigo (*Después de meditar*) No. Mi mamá no.

ACUSOME GABRIEL Y ELENA

Entran Gabriel y Elena. Vienen de novios. A medida que se van acusando, se van despojando de prendas de su vestuario.

Nena Acúsome de cumplir treinta años y a veces sentirme de trece.

Gabriel Acúsome de creer en Dios y en la vida eterna.

Elena Acúsome de tener una hija y querer que me acurruquen.

Gabriel Acúsome de estar seguro de ser inseguro.

Elena Acúsome de necesitar muy seguido la mano de mi madre acariciando mi cabeza.

Gabriel Acúsome de leer la Biblia y de sicoanalizarme.

Elena Acúsome de sentirme afortunada por mi parrón, mi trabajo y la risa de mi hija.

Gabriel Acúsome de haber tratado de dar hasta que duela. Acúsome que me dolió muy pronto.

Elena Acúsome de querer ser linda, la más linda de todas.

Gabriel Acúsome de parecer ingenuo, simple y demócrata cristiano. Acúsome de serlo.

Elena Acúsome de sentirme a veces niña, a veces vieja, a veces niña.

Gabriel Acúsome de haber dicho la verdad. (*Se miran, se acercan y quedan en posición de baile*).

LA RELIGIOSA

Entra Juan Pablo corriendo y ubica unas sillas. Luego entra Magdalena y le pasa un delantal a Elena y una sotana a Juan Pablo. Las dos mujeres se sientan frente al cura (Juan Pablo).

Padre Alfonso Bueno queridas damitas, las que quieran pueden venir a la capilla a compartir una liturgia con el Señor.

Sale. Elena hace amago de ir, Magdalena la sujeta.

Magdalena Quedémosnos mejor.

Elena ¿Tú crees?

Magdalena Sí, me da un poco de lata ir.

Elena A mí también.

Magdalena ¡Ya puh!

Se acomodan en los bancos. Quedan cómodas.

Voz OFF ¡¡La sister Pattini!!

Magdalena y Elena Al closet. *(Se esconden detrás de las sillas).*

Se escuchan los pasos de una monja (Gabriel). Pasa un rato. Ellas creen que se ha ido.

Elena Parece que se fue.

Magdalena Voy a ver. *(Sale gateando. Se encuentra con la monja).*

Monja ¿Se te perdió algún objeto perdido?

Magdalena Una masa inmensa azul y blanca estaba sobre nosotras, la miro desde abajo, es muy grande y tiene barba, se afeitó.

Elena sale corriendo.

Monja At three fifteen in my office. *(Se sienta).*

Magdalena Eso quería decir a las tres y cuarto en mi oficina. At three fifteen estuve en su office por cuarta vez en el mes. *(Se sienta).*

Monja ¿Por qué estaban ahí?

Magdalena Es que...

Monja Yo me di cuenta que faltaba gente en la misa y vine para buscarlas, ¿qué estaban haciendo, sweetty?

Magdalena El padre Alfonso nos dijo que las que no querían ir a la misa se podían quedar en la sala.

Monja ¿Y por qué se escondieron?

Magdalena No sé, es que nos asustamos.

Monja Porque sabían que estaban haciendo algo malo.

Magdalena No, nos asustamos porque alguien gritó y...

Monja Porque se sentían culpables. Quien nada hace, nada teme.

Magdalena No. Fue una tontera esconderse, pero estábamos autorizadas a no ir.

Monja ¿Y por qué no querían ir a misa?

Magdalena No tenía ganas; además, ya había comulgado en la mañana.

Monja ¡Ah! Les parecía mucho estar con el Señor dos veces en el mismo día.

Magdalena No, no es eso, pero...

Monja Pero la gente como tú es la que más debería ir a misa.

Magdalena ¿Qué tiene la gente como yo?

Monja La gente como tú, que se aprovecha de la bondad de otros.

Magdalena ¿La bondad de quién?

Monja Del padre Alfonso, lo engañaste, le mentiste.

Magdalena No es verdad.

Monja Sí es verdad. Te escondiste porque eres cobarde y falsa. No es la primera vez que tú y yo nos encontramos.

Magdalena Me escondí porque soy torpe y por instinto, porque en este colegio siempre logran que uno se sienta culpable de algo.

Monja No. Tú no eres hija de María como nosotras intentamos formarte, eres soberbia y además eres mala, de mala semilla.

Magdalena No.

Monja Sí. Eres mala, ensucias lo que tocas y nunca te arrepientes, con verte uno se da cuenta de esa mirada desafiante, de esa actitud. No sabes lo que es la humildad.

Magdalena Yo encuentro que su actitud no es muy cristiana.

Monja Tú no vas a juzgarme a mí.

Magdalena ¿Y con qué derecho lo hace usted conmigo?

Monja Con el derecho que me da tener que formarte, tener que enseñarte.

Magdalena Yo no quiero aprender nada de usted.

Monja No me faltes el respeto.

Magdalena Yo no le falto el respeto.

Monja Voy a llamar a tus padres. *(Silencio de Magdalena).* Voy a expulsarte. *(Silencio de Magdalena).* No me mires así.

Magdalena Así, ¿cómo?

Monja Con esos ojos soberbios y tu actitud puedes engañar a todos, pero a mí no, yo sé lo que hay dentro de ti.

Magdalena Sabe, Madre, usted me puede expulsar, y puede llamar a mi madre y a mi padre, pero no se esfuerce en convencerlos de que soy una mala persona, porque eso no lo va a conseguir nunca.

Monja Dios sabe que eres mala.

Magdalena Dios sabe que no soy tonta y que puedo incluso defenderme de usted.

Monja ¡Fuera!

Magdalena En esa ocasión yo tuve que irme, pero hoy (a ella) que usted no es más que un mal recuerdo, le toca irse a usted. (La monja es abruptamente tirada hacia afuera del escenario).

DE QUE PARTIDO SOY TU

Entra por el fondo Elena cantando "Yo soy rebelde". En otro costado está Alvaro bailando con Magdalena. Se escucha la canción "Salta pequeña langosta". Alvaro y Elena saltan y bailan, Magdalena sale y entra Rodrigo y se integra al baile. Luego los tres se suben a la camilla. Luego entra Magdalena cantando "How do you do" y finalmente se suma Gabriel al mismo canto. Cuando han terminado de cantar, también se suben a la camilla. Quedan de espaldas al público.

Alvaro ¿De qué partido eres tú?

Elena Yo soy del Partido Nacional.

Alvaro O sea momia.

Elena Sí pus. De Alessandri.

Gabriel ¿Y qué tiene? Yo también soy momio...

Soy demócrata cristiano.

Rodrigo Yo no sé lo que soy. Mi papá es de oposición y mi mamá es compañera.

Magdalena Nosotros parece que somos de la Unidad Popular.

Gabriel ¡Comunistas!

Alvaro A ver, momento. Tú haces las colas para el pan, ¿dónde?

Magdalena En la panadería.

Alvaro No, ¿en la cola de la junta de vecinos o en la JAP?

Elena Yo me cuelo.

Rodrigo Yo vivo en Vitacura y soy de la JAP. Nunca hay nadie en la cola.

Gabriel O sea. Vos soi de Allende. Soi comunista.

Rodrigo No, soy del MOC.

Elena ¿Y qué es eso?

Rodrigo Una cosa como para los pobres.

Magdalena Nosotros somos por los pobres también.

Gabriel Pero tú no eres pobre.

Magdalena Sí pus, eso es lo que yo no entiendo.

Alvaro Hay que luchar por los pobres, para que seamos todos iguales.

Gabriel ¡Tú si que eres comunista!

Elena Vamos a vivir todos en poblaciones después.

Alvaro No. Se trata de que todos tengamos casa con piscina.

Gabriel Yo no tengo piscina.

Elena ¿Y Allende nos va a dar a todos una casa con piscina?

Alvaro Sí.

Elena O sea que Allende, ¿es bueno?

Magdalena Mi papá lo conoce, dice que es bien simpático, es socialista cristiano.

Rodrigo ¿Cómo es eso?

Magdalena Mira, Allende era de los comunistas, pero como en la elección pasada perdió, se metió al Mapu que es un partido que salió de la Iglesia Católica, o sea de la Democracia Cristiana, entonces los comunistas se aliaron con los momios para molestar a Frei, que también es cristiano, incluso dicen que estudió para cura, pero bueno, ahí Allende se hizo socialista, pero como creía en Dios se salió de los comunistas y se hizo socialista cristiano, por el pueblo.

Alvaro Allende es ateo.

Magdalena ¡Mentira!

Gabriel Sí pus, será comunista, pero ateo es el puro diablo.

Elena Allende no ha hecho nada, ni un puente, ni una casa, ni una rotonda.

Rodrigo Porque no puede andar gastando la plata en leseras, tiene que alimentar a los pobres.

Gabriel ¿Y como cuántos pobres son?

Alvaro Son como 200 millones en puro Santiago.

Elena ¿Te cachai la cantidad de piscinas?

Rodrigo ¿Y por qué no hacen una piscina, pero gigante?

Gabriel ¿Viste que erís comunista?

Magdalena Comunista no, si éste es mirista cristiano.

Elena Esos son súper momios.

Rodrigo Cómo van a ser momios si son de Allende también, los papás de ellos son momios.

Alvaro A ver, a ver quién es momio y quién es de Allende.

Elena Quién es upeliento será.

Magdalena Límpiame la boca antes de hablar del pueblo.

Rodrigo En las micros, ¡que anda harto pueblo!

Elena En mi casa tratan súper bien a las empleadas.

Alvaro ¡Asesoras del hogar! Lujos que se da la burguesía.

Rodrigo ¿Y qué es la burguesía?

Magdalena Los ricos, los que tienen fondos, los que tienen dos teles.

Gabriel ¿Cómo? ¿Para ser momio hay que ser rico?

Alvaro Sí.

Gabriel ¿Cómo? ¿O sea que yo soy comunista?

Rodrigo ¡Tú sabías que Música Libre está lleno de comunistas!

Elena Claro, como Erika y Carlos.

Magdalena No, ella es la comunista, para que sepas él es de Silo.

Alvaro A ver, momentito, ¿de qué partido eres tú?

Rodrigo Yo tendría que preguntarle a mi papá.

Alvaro ¿Y tú?

Magdalena Unidad Popular.

Gabriel Yo soy del Partido Demócrata Cristiano.

Elena Yo soy Partido Nacional.

Alvaro Ya, yo soy Tupamaro.

Se escucha un ruido y todos se dan vuelta. Quedan mirando a público.

Voz Bando número 1. Los niños sólo podrán andar en bicicleta los domingos y de día.

Bando número 2. Prohibido hablar de política, hacer fiestas y usar mini.

Bando número 3. Prohibido el chancho chino.

Bando número 4. Prohibido nombrar Ru-

sia y Cuba, cuando se juega al alto.

Bando número 5. Prohibido jugar a la guerra si los chilenos no ganan.

Bando número 6. Prohibido salir a la calle después de las diez de la noche, porque al que pilló, pilló no más, culpa mía no será.

Salen todos corriendo en distintas direcciones. Entra Juan Pablo y se esconde detrás de una de las figuras de la escenografía.

Entra el sepulturero.

Sepulturero Larga la muerte larga.

Largos llantos, largos silencios.

Largas filas de huesos, larga lista de nombres.

Larga la muerte larga. (Sale).

Juan Pablo le pone una fotografía en la solapa a una de las figuras y sale, se lleva la camilla.

LILIAN

Entra Gabriel del fondo y se para al medio del escenario. Se escucha "Soleil-Soleil".

Gabriel Fue en el año 1972. Fue como digo en ese año 1972. En el que empecé a entender la diferencia entre ser rubio y ser moreno, entre ser bonito y ser feo, entre ser el centro y ser el lado... En fin... (Hace amago de salir y vuelve a entrar). Eramos un grupo de niños, todos entre los 8 y los 12 años de edad. (Entran dos mujeres y dos hombres, quedan frente a frente y bailan). El caso es que en noviembre de ese año cumplía 11 años la Lilian, la amada por todos. (Elena se da vuelta y queda mirando hacia la platea) y mis primeros ahorros fueron para comprarle un regalo. (Todos bailan. Gabriel mira). La fiesta marchaba bastante bien, hasta que alguien propuso que jugáramos al casamiento inglés, que consistía en pillar a la niña que a uno le gustaba y darle un beso. (Todos corren en distintas direcciones y gritan).

Gabriel ¡¡¡Lilian!!! ¡¡¡Lilian!!! (Lilian se está besando con otro, Gabriel la mira y sale co-

riendo). ¡¡¡Marisol!!! ¡¡¡Marisol!!! (*Vuelve Gabriel a entrar al escenario, viene retrocediendo una niña*). Nunca me voy a olvidar de una niña a la que tuve cerca y dijo...

Magdalena No, el feo no, el feo no...

Gabriel Después vino la segunda parte del juego, que consistía en que las mujeres lo perseguían a uno... No sé para que me tomé la molestia de arrancar, yo estaba dispuesto a ser cazado, pero en fin, no sirvió de nada. Sentí literalmente que se me partía el corazón en un montón de pedazos. Fue en ese momento en que, sin darme cuenta, se me empezaron a caer las lágrimas por la cara, tuve que sentarme y esconder la cara entre mis manos. (*Gabriel se sienta en la silla, se tapa la cara con sus manos*).

LAS MALETAS DE EL Y ELLA

Entra una mujer (Elena) con una torta, entra Juan Pablo y le pone una chaqueta a Gabriel. Sale. Las acciones relatadas por los personajes se irán efectuando a medida que ellos las digan.

Gabriel Ella entra.

Elena Un hombre de veinte años mira las velas encendidas de una pequeña torta de cumpleaños. (*Entra otra mujer (Magdalena)*). Tocan a la puerta. El abre y conversa con una mujer. (*La mujer de la torta sale*).

Magdalena El se sienta.

Gabriel Ella se acerca a él. Le acaricia la cabeza y le dice algo al oído, ella baja la vista y toca su vientre.

Magdalena El la toca.

Gabriel Ella le quita la mano, saca un papel y se lo pasa, ella camina y camina y camina. (*Ella camina y se detiene, luego él camina, luego corre y se encuentran frente a frente*).

Magdalena Llegan a una puerta.

Gabriel Ella deja la maleta en el suelo y entra.

Magdalena El espera.

Gabriel La puerta se cierra. (*Ella vuelve*).

Magdalena El me mira.

Gabriel Ella baja la vista, toca su vientre y llora.

Magdalena Como si quisiera que nunca se fuese. (*Ella le quita la mano de su cabeza, se la lleva a su boca y la besa. Ella toma su maleta y sale. El se sienta y pone sus manos sobre su cara. Oscuro*).

LA GORDA MALDITA

Entra una gorda (Elena) sentada en una camilla y comiendo un yogurt. La viene tirando Juan Pablo, éste se sienta al lado de ella. La gorda lo empuja y lo bota al suelo. Juan Pablo sale adolorido. Entra un hombre.

Alvaro Buenas tardes.

Gorda Buenas tardes. ¿Qué desea?

Alvaro Quisiera, me sicosacara la suerte.

Gorda Acuéstese en el diván. (*Ella lo amarra*). ¿Edad?

Alvaro Treinta.

Gorda ¿Signo zodiacal?

Alvaro Escorpión. Oiga, no me amarre, yo más bien quisiera relajarme. (*La gorda le da yogurt*). No quiero yogurt.

Gorda Cómaselo todo.

Alvaro No, no, no quiero. (*Se acerca a él y lo besa*). No, no, no...

Gorda No le gustan mis besos...

Alvaro Prefiero el yogurt.

Gorda ¿No se acuerda usted de mí?

Alvaro Su cara me resulta familiar...

Gorda ¿No le dice nada el nombre de Baldramina?

Alvaro Me dice algo como a remedio...

Gorda Caliente, caliente... (*Lo besa*).

Alvaro No, no logro acordarme de usted.

Gorda Yo te conocí de guaguüita... Eras gordito así como yo.

Alvaro ¡Dios mío!

Gorda Se acordó.

Alvaro No... Tengo prueba mañana... El uniforme, dónde están los calcetines azules, la corbata, la chaqueta... ¡Mamá! ¿Quién me escondió los zapatos negros?...

Gorda ¿Los lustró?

Alvaro No... Yo le iba a pedir a usted que lo hiciera, a mí nunca me ha gustado lustrarme los zapatos del colegio... Ojalá que

mañana nieve, como el 72... Qué año más fantástico, terremotos, nevazones, paros de camiones, tanquetazos, marchas... Qué rico... Que muera el colegio, que muera el colegio... Tengo frío...

Gorda Estudie... (Toma un fórceps).

Alvaro ¿Quién es usted?

Gorda Soy tu matrona. (Le pone el fórceps en la cabeza).

Alvaro Usted.

Gorda Sí, yo te recibí... Ahora te vas a acordar de todo.

Alvaro No, usted me está mintiendo... No me acuerdo nada.

Gorda ¿Cuál era?

Alvaro No, es un secreto mío, guatona cochina.

Gorda Mire, señor, ya me cansó... Dígame. ¿Cuál era su programa favorito? ¿Sería Kimba acaso?

Alvaro ¿Kimba? El leoncito blanco, Kimba, Kimba, Kimba, Kimba... (Coreografía de Kimba. Entra Kimba (Magdalena) acompañada de un pájaro (Juan Pablo), un alce (Gabriel), un elefante (Rodrigo). ¿Qué se hizo Kimba?... No. Kimba no.

Gorda ¿Y Bonanza?

Alvaro ¿Bonanza?... Ben Cartwright-Hocsing-Joe Cartwright, Joss Cartwright, Adam Cartwright... ¿Qué se hizo Adam?... (Coreografía, con la música de Bonanza, entran los Cartwright andando a caballo, pero sin caballo, haciendo la mímica). Te preparé un pollito, Joss... Yo le amo, señor Cartwright... (Los Cartwright uno a uno lo van saludando y salen). Don Ben... Hola Joe... Joss... ¿Y no te habías muerto tú? Gudaternun María Margarita.

Gorda ¿Y Música Libre? (No contesta).

Alvaro Síiiiiii... Sí, ése me gustaba, Música Libre... Y la Araceli, y el Diuca y las minifaldas y Tormenta y los shorts, porque en esa época no se ponían calzones, sino que se ponían shorts y era super calentón. Me encantaba verlo por la tele y también compré el álbum...

Gorda Yo soy la pequeña langosta.

Alvaro ¿Usted?

Gorda Sí, no me reconoce...

Alvaro Pero me quieren volver loco. ¿Cómo va a ser usted? Si ella era chiquitita y menudita. Mentira, guatona cochina.

Gorda No le hables así a tu madre.

Alvaro Usted no es mi mamá, ella es linda. ¡Mamá! ¡Mamá! No quiero hacer las tareas, no puedo, me duele la cabeza... Usted no es mi mamá, mi mamá no es gorda...

Gorda Pero qué tiene usted en contra de la gordura, es una verdadera obsesión la que tiene contra la gordura, acuérdesse que usted cuando niño fue gordo. El más gordo del kinder y que con su cuerpo todo gordo, corrió desde el patio y se echó sobre su silla y la rompió, hela aquí (*cae una silla rota*) y usted un chanco, una vaca, un rinoceronte, una ballena, un cachalote en kinder... me viene a decir a mí gorda... ya, váyase y arregle esa silla.

Alvaro Mi silla del kinder. (Se lleva la silla y canta Kimba). Kimba, Kimba, Kimba, Kimba, ¿quién es el famoso rey del Africa?

DE QUE TE QUEJAI

Entra Gabriel batiendo huevos en un pote. Juan Pablo también entra y se esconde nuevamente detrás de una de las figuras.

Gabriel Sí, este país es una mierda, la gente es ignorante, chaquetera, vanidosa, mentirosa, mediocre, mediocre, mentirosa.

Juan Pablo ¿De qué te quejai?

Gabriel Hay que andar cuidándose el traste. La gente prepotente, habladora, arrogante, fanteche, canchera, ésa es la que vale. Este es el reino de la intuición. De levantar ídolos de barro. La gente que estudia, la culta, no vale. El paso a paso, no vale, lo exitista está bien, lo otro no.

Juan Pablo ¿De qué te quejai?

Gabriel Siempre hay que andar ganándole al del lado, cuidándose el traste.

Juan Pablo ¿De qué te quejai?

Gabriel Esto es la fatuidad, la vanidad, la mentira, el arribismo, el acomodarse, el amoldarse a lo penca. Que un día la polí-

tica, que otro los milicos, que otro el arte, pura mentira y mierda no más.

Juan Pablo ¿De qué te quejái?

Gabriel De tí, cállate, cállate, cállate, cállate...*(Sale llorando)*.

ACUSOME

Entran Alvaro y Magdalena vestidos de novios, caminan.

Alvaro Acúsome de ser formal, de no querer serlo y de serlo. Me acuso de haber querido ser Kafka y de ser más parecido a Ricardo Montalbán.

Magdalena Kafka. *(Alvaro la mira)*. Acúsome de haber tenido una vida fácil.

Alvaro ¡Floja!

Magdalena ¿Perdón?

Alvaro No, nada. Me acuso de haber querido irme de este país, al que quiero, pero que encuentro picante. *(Magdalena ríe)*.

Magdalena Acúsome de haber querido ser alguien especial. Acúsome de no haber sido más que una más.

Alvaro No, si eso está claro.

Magdalena ¿Tienes algún problema?

Alvaro No, yo decía no más... Especial. Alguien especial.

Magdalena Oye, ¿qué te pasa conmigo? *(Ella le tira el ramo)*.

Alvaro Acúsome de querer ser rico y pobre a la vez.

Magdalena Pobre, tú quieres ser pobre.

Alvaro Es una manera de decir.

Magdalena No, claro, si así es re fácil.

Alvaro Acúsome de no estar en la tierra y de aburrirme con facilidad.

Magdalena Acúsome de haber tratado. Acúsome de haber tratado poco.

Alvaro Floja, erís una floja.

Magdalena ¿A quién le venís a decir floja, imbécil? *(Ella le tira la cartera)*.

Alvaro Oye, que soy sensible. *(El le tira el sombrero)*.

Magdalena Ten cuidado conmigo. *(Ella le tira la toca)*.

Alvaro Córrete. *(Le tira una flor)*. Acúsome de

haber leído el play-boy y de querer leerlo todavía.

Magdalena HUMMMM.

Alvaro ¿Qué tiene leer el play-boy? ¿Hay algún pecado en eso?

Magdalena No, cada uno tiene sus fijaciones.

Alvaro Ustedes las mujeres siempre nos han tenido envidia a nosotros los hombres.

Magdalena A ti sobre todo, Kafka leyendo el play-boy. Acúsome de no haber cumplido las expectativas de nadie. Acúsome de no haber cumplido ni siquiera las mías.

Alvaro Eso sí que es cierto. *(Magdalena le tira el velo)*. Acúsome de ver Tardes de Cine comiendo helado solo.

Magdalena Tonto güailón. *(Ella le tira su vestido)*. Acúsome de parecer inocente. Acúsome de ser culpable. Acúsome de ser amada.

Alvaro Me acuso de muchas cosas.

Magdalena Acúsome de querer ser feliz. *(Se acercan y se abrazan como para bailar, recogen las cosas que se han tirado)*.

Alvaro ¿Has visto mis calcetines?

Magdalena No. *(Salen juntos)*.

Entra un hombre con gorro de loco y con camisa de fuerza (Rodrigo). Entra otro hombre con gorro de loco (Gabriel). Se miran y bailan flamenco con castañuelas. Luego Gabriel persigue a Rodrigo.

Rodrigo No, no quiero.

Gabriel Sí.

Rodrigo No quiero.

Gabriel Sí.

Rodrigo No quiero.

Gabriel Sí.

Rodrigo Nooooo... *(Sale corriendo)*.

Gabriel Síííí... *(Sale corriendo)*.

LA MUÑECA DE TRAPO

Entra el sepulturero cantando.

Sepulturero "Encontré a un muerto muy jovencito que en su bolsillo traía un pincel. Dormía junto a una muñeca que yo supongo no fue de él".

Algunos de mis muertos conversan en la noche

No se quejan del lugar

Ya que yo les tengo el más lindo jardín del pueblo.

Pero, a veces, recuerdan a los vivos con menos pena que la que sienten los vivos por sus muertos.

"Todas las tardes oigo al muchacho que juega con la niña de trapo.

Todos los días veo a la niña que viene a verlo siempre llorando".
(*Cantando*).

Como les decía, soy sepulturero.

A la honra de mi padre que en paz descansa.

Y muy honrado por cierto.

Sin embargo, soy humano y tengo también mis tentaciones.

(*Saca la muñeca y la muestra*). La curiosidad.

Luz a Elena que entra y pone unas flores.

Sepulturero ¿Le gustaban las margaritas?

Elena A los dos nos gustaban.

Sepulturero A él todavía le gustan.

Elena Y usted, ¿cómo lo sabe?

Sepulturero Cada uno de mis huéspedes tiene sus preferencias. Algunos prefieren las violetas y cantar, otros las rosas y soñar, el que usted visita prefiere las margaritas y pintar. Por eso yo lo llamo el pintor.

Elena ¿Usted, lo conoce?

Sepulturero Conozco algunos de sus gustos, conozco algunos de sus cuadros, conozco algunos de sus secretos. (*Le muestra la muñeca*).

Elena ¿Por qué la tiene usted?

Sepulturero ¿Era suya?

Elena Sí, pero yo la dejé en su mano. ¿Por qué le quitó mi muñeca?

Sepulturero No hay nada que un vivo pueda quitarle a un muerto, salvo el recuerdo.

Elena Yo nunca lo he olvidado.

Sepulturero Eso él lo sabe, es uno de sus mayores orgullos.

Elena ¿En serio?

Sepulturero ¿Quién era el pintor?

Elena El era hijo de mi madre y era hijo de mi

padre y era padre de su hijo y era mi hermano.

Sepulturero ¿Y la muñeca?

Elena ¿Me la podría prestar un poco?

Sepulturero Por supuesto, es vuestra. (*Elena la toma*). Los hermanos nunca se separan aunque se vayan muy lejos.

Elena ¿Aunque se vayan al cielo?

Sepulturero Aunque se vayan al cielo.

Elena ¿Está seguro?

Sepulturero Segurísimo, tengo mis contactos.

Elena Mi papá me trajo una muñeca de Puerto Montt.

Sepulturero Señorita.

Elena Con las muñecas de trapo uno puede dormir porque son blanditas.

Sepulturero Señorita, su muñeca es muy blandita y el pintor duerme con ella todas las mañanas, porque por las noches le cuenta cuentos de una niña a la que espera volver a abrazar un día. Señorita, devuélvame usted la muñeca, así él podrá seguir esperándola. (*Ella se la pasa y él le pasa un pincel*). ¡Ah! No se preocupe por las margaritas, yo las estaré regando.

El sepulturero sale. Luego de un tiempo hace lo mismo Elena.

Entra Juan Pablo.

Juan Pablo Corría el año 1970 cuando... (*Lo interrumpen y sale*).

CORO DEL PERDON

Entran el coro cantando "Yo nací en una ribera" con la entonación de "El peregrino de Emaús".

Coro Yo nací en una ribera

Del Arauco vibrador

Soy hermano de la espuma

De las garzas sí

Y también del sol.

El coro se ubica frente a público.

Alvaro Yo sé que a nadie le importa, pero a mí sí. La culpa es de éste, la culpa es de este otro, yo lo único que deseo es que me pidan perdón, pero no uno, sino todos.

Cantan nuevamente.

Coro Yo nací en una ribera
Del Arauco vibrador.

Gabriel Hoy tengo treinta años, pero no hace
mucho tenía once y doce.

Magdalena Y trece.

Rodrigo Y catorce.

Elena Y quince.

Magdalena Y dieciséis.

Gabriel Y diecisiete también.

Alvaro Y diecisiete también, pero hoy que se
me acusa de todo yo pido clemencia y
ruego que me pidan perdón, con eso me
conformo. Quiero que me pidan perdón
por:

Gabriel Por haber tenido que usar chaleco
azul marino.

Todos (*Cantando*). Azul marino... Azul mari-
no.

Rodrigo Por haber tenido que pololear entre
ayunos y protestas.

Alvaro Por haber tenido que pasar toda mi
juventud con toque de queda.

Todos Con toque de queda, con toque de
queda. (*Cantando*).

Magdalena Por haber tenido que estar para-
da todos los lunes durante el tedioso acto
cívico.

Gabriel Por haber tenido que encontrar en-
treenidas las peñas.

Elena Por haberme dicho tanto que no a los
doce.

Magdalena Y a los trece.

Rodrigo Y a los catorce.

Elena Y a los quince.

Magdalena Y a los dieciséis.

Gabriel Y a los diecisiete también.

Alvaro Y a los diecisiete también. (*Salen can-
tando "Volver a los diecisiete" con la entona-
ción de "El peregrino de Emaús"*).

Coro Volver a los diecisiete
después de vivir un siglo
es como descifrar signos
sin ser sabio competente.

ACUSOME RODRIGO

*Entra Gabriel tocando un pito, luego Rodrigo con
camisa de fuerza, lo acompaña otro hombre (Juan
Pablo). Rodrigo se sienta en el suelo. Los otros dos
se paran detrás de él.*

Rodrigo Cuando chico quería ser bombero,
detective, que llegara luego la pascua, y
jugar todo el día.

Cuando menos chico, quería ser futbolista,
me cargaban las mujeres y me gustaba
jugar a las bolitas.

Cuando más grande, me cargaba el cole-
gio, quería ser el mejor, el más capo, atra-
carme a todas las mujeres y jugar a las
paletas.

Cuando chico, lo tenía chico.

Cuando menos chico, quería tener pelitos.

Cuando más grande quería usarlo.

Acúsome de no querer acusarme.

Acúsome de no querer hablar de mí.

Acúsome de no poder hablar de mí.

Acúsome de mirar y no mirarme.

Acúsome de no querer morir. (*Pausa*).

¡Ya! (*Lo levantan y se lo llevan*).

LA FIESTA

Magdalena (*A público*). Corría el año 1983
cuando en el fragor de las protestas y las
barricadas yo decidí celebrarle el cum-
pleaños a mi pololo. (*Falso mutis*). Perdón,
a mi pareja. (*Falso mutis*). Perdón, a mi
compañero.

*Entran todos a escena con ropas artesanales.
Gabriel da vueltas pensando. Rodrigo se sienta en
una silla. Alfredo (Alvaro) y América (Elena)
llegan. Ella viene embarazada. Magdalena sale a
recibirlos.*

Magdalena Hola.

América Hola.

Magdalena Qué rico que vinieron.

América Toma, les trajimos esto. (*Un poster de
Neruda*).

Magdalena Neruda, me gustas cuando callas
porque estás como ausente.

Alfredo ¿Tú te estas riendo de Neruda?

Magdalena No, o sea... ¡Están esperando guaguüta!

América No, es de mi ex-compañero.

Magdalena Bueno, la sangre no tiene nada que ver, yo pienso que los hijos son de los que los crían. Una amiga de nosotros adoptó una niña y la quiere igual o más que... Bueno, pasen. (*Se acerca a Rodrigo*). Metí las patas.

Rodrigo Oye, ¿quién es ese tipo?

Magdalena Es un tipo super comprometido... Es uno de los líderes del Partido Socialista. Iturra, de Calera de Tango.

Rodrigo ¿Y cómo se llama?

Magdalena Bueno, él es Iturra. ¿No lo ubicai?

Rodrigo No sé, parece que me topé con él en un congreso en Punta de Tralca.

Magdalena Anda clandestino, me da un susto tenerlo metido aquí, capaz que te friegue tu cumpleaños.

Rodrigo ¡Cómo podís ser tan poco solidaria! Querís echar a un compañero a la calle.

Magdalena No, yo no te digo echarlo, echarlo, pero por qué tenía que caer justo el día de tu cumpleaños.

Rodrigo No, no puedes ser tan inconsecuente. ¡Cómo se te nota que nunca has militado!

Magdalena Ya, pero no me rete. ¿Ponga un poco de música?

Entra Juan Pablo con una radio y un cassette, Rodrigo mete el cassette en la radio y se escucha música. Son sólo lamentos.

Gabriel Un fantasma recorre Europa, la palabra fantasma.

Magdalena (*A Gabriel*). ¿Bailemos?

Gabriel ¿Tú crees?

Magdalena Estamos en una fiesta.

Gabriel ¿Tú crees que hay motivos para bailar?

Magdalena No sé, yo decía...

Gabriel ¡Cómo se nota que nunca has vivido en el exilio!

Magdalena Disculpa, no sabía que eras exiliado.

Gabriel No, no soy exiliado, pero estuve a punto, compañera.

Magdalena Pucha que atroz.

Gabriel Oye, ¿tienes algo que hacer mañana?

Magdalena No, ¿por qué?

Gabriel Quería invitarte a un ayuno.

Magdalena Ya, rico... ¿Hay que llevar algo?... Ay, perdona...

Gabriel Cómo se ve que el golpe no ha pasado por esta casa. Golpe. La palabra golpe.

América Oye, Alfredo nos va a tocar algo. (*Saca un cultrún de su bolso*).

Gabriel ¡Ah! Qué bien.

Alfredo Oye, ¿hay una guitarra por ahí?

Magdalena Yo tengo una en la pieza. (*Sale y vuelve con una guitarra. Se la pasa a Alfredo*).

Gabriel Guitarra, la palabra cuerda.

Magdalena Oye, Alfredo, está un poco desafinada.

Alfredo Shitt. Esta es una canción que habla del desarraigo. Y toca de modo subliminal la lucha descarnada del pueblo chileno contra la dictadura militar. Tiene toda una tendencia de la nueva trova cubana. Y pone de manifiesto cómo la lucha armada es la única que nos puede salvar del facismo. (*Canta*) "Tierra-Sangre". (*Elena toca el cultrún*).

Magdalena Oye, Alfredo, si vas a cantar por favor hazlo despacio, en estos departamentos son super momios.

Alfredo Mire, compañera, podrán apagar nuestras ideas, pero jamás apagarán nuestros cantos.

Rodrigo Bien, compañero.

Gabriel ¡Viva Marx!

América ¡Viva el gobierno de la Unidad Popular!

Alfredo ¡Viva la revolución armada!

Rodrigo ¡Viva Fidel! ¡Viva Cuba! (*Más gritos*).

Todos ¡Y va a caer! ¡Y va a caer! ¡Y va a caer!

Rodrigo ¡A la Moneda! Tomémosnos la Moneda.

Gabriel ¡Las armas, pásennos las armas!

América ¡Que vuelva la ENU!

Todos ¡Y va a caer, y va a caer!

Magdalena mira anonadada y muerta de susto, hasta que decide integrarse a los gritos y también comienza a gritar.

Magdalena ¡Y va a caer, y va a caer! ¡Viva Gandhi! (*Silencio*).

Rodrigo ¿Y qué tiene que ver Gandhi?

Magdalena No sé, me nació.

Alfredo Gandhi era un reaccionario pus, compañera.

Magdalena ¿Gandhi, un reaccionario?

América Ghandi era un cobarde...

Magdalena ¿Gandhi?

Rodrigo Gandhi era un individualista.

Magdalena Oye, pero yo tenía otra idea de Gandhi, como pude estar tan perdida.

Gabriel La palabra Gandhi está asociada al pro-imperialismo.

Magdalena (*Saliendo*). Y a mí que me gustaba tanto Gandhi... ¿Estaremos hablando del mismo Gandhi?

Rodrigo Perdónenla, está completando su proceso.

América Alfredo, tócate "La era está pariendo un corazón".

Alfredo Es que no la he sacado todavía, América.

Magdalena entra con la torta.

Todos Cumpleaños feliz, te deseamos a ti, cumpleaños al compañero... (*él apaga la vela*).

Entra Juan Pablo tratando de jugar al tiki-taka, no lo logra y sale.

PADRE NUESTRO

Aparecen dos niñas y hablan de espaldas al público.

Elena Aló, mamá.

Magdalena Aló, mamá.

Elena Me voy a quedar a alojarse en la casa de una amiga.

Magdalena Me voy a quedar a alojarse en la casa de una amiga.

Aparecen dos hombres y se ponen espalda con espalda con las dos mujeres. Ellas se ponen delante de ellos. Los hombres les sueltan el pelo. Una de ellas se retira y se hinca adelante.

Elena Padre mío que estás en la casa.

Papá, que estás en todos mis recuerdos.

Hoy quiero que seas padre mío y no padre nuestro.

No he venido a santificar tu nombre, sino a contarte el nombre de otro.

Quizás tu voluntad no se ha hecho ni en tu tierra ni en mi cielo,

pero tu reino sí me habita y habita mis sueños y habita mis deseos.

Padre mío, dame hoy tu risa antigua para poder amar a otro sin tener que pedir perdón por ello.

No me impidas caer en la tentación, y líbrame del mal.

Papá. (*Ella abraza al hombre*).

Todos salen. Entra Juan Pablo.

Juan Pablo Corría el año 1970 cuando yo todavía no había nacido. Tengo 20 años y no me identifico para nada con todo esto. (*Sale*).

CORO AGENTE DESCONOCIDO

Entra coro cantando "Yo vendo unos ojos negros", pero con la entonación de "La siembra".

Coro Yo vendo unos lentes negros, quién los quiere comprar.

Los vendo por hechiceros, porque me han tratado mal.

Yo vendo unos lentes negros, quién los quiere comprar.

Ellos son hechiceros, me han tratado mal.

Alvaro Yo sé que a nadie le importa, pero a mí sí. Dolorosa es la ingratitud, como angustiante es el olvido. Por eso es que me atrevo a rendir un justo y merecido homenaje.

Gabriel A ese hombre de anteojos ahumados y auto sin patente.

Alvaro El agente desconocido. Queremos darle las gracias por:

Rodrigo Por habernos sacado a pasear en auto en forma gratuita y con tan buena voluntad.

Magdalena Yo vendo unos lentes negros. (*Cantando*).

Gabriel Por esas visitas sorpresivas a la casa de uno.

Magdalena Quién los quiere comprar. (Cantando).

Elena Por esa capacidad para escuchar. Hacer preguntas y esperar respuestas.

Magdalena Los vendo por hechiceros. (Cantando).

Gabriel Por la sangre fría con que se hacían cargo de nuestros dolores.

Magdalena Porque me han tratado mal. (Cantando).

Elena Por la alegría con que jugaban a la escondida con la gente.

Magdalena Yo vendo unos lentes negros. (Cantando).

Rodrigo Por esos paseos sin fin.

Magdalena Quién los quiere comprar. (Cantando).

Alvaro En fin, por haber sido tan anónimos en sus hazañas y tan eficientes en sus propósitos. Nunca, nunca los olvidaremos, muchachos.

Magdalena Ellos son hechiceros, me han tratado mal. (Cantando).

Salen en silencio.

LOS HOMBRES NO LLORAN

Alvaro (Entrando, mira en una lista y encuentra su nombre). ¡Mierda!

Entra Juan Pablo y también encuentra su nombre.

Juan Pablo ¡Mierda!

Gabriel (Entrando y mirándose en la lista). ¡Mierda!

Se ponen uno al lado del otro.

Milico (En off). Atención, fir, alinear, vista al fren... izquer, 2, 3, 4... (Ellos acatan las órdenes y luego marchan).

Gabriel ¿A dónde nos van a pasar?

Alvaro Al médico.

Juan Pablo Yo por suerte tengo pitutos.

Alvaro Yo no.

Gabriel Pero si el papel dice clarito que no se pueden ocupar pitutos.

Alvaro No seas tarado.

Juan Pablo Yo soy hijo de madre viuda, además, tengo las muelas picadas.

Gabriel Yo también soy hijo de madre viuda.

Alvaro Yo también. ¿Pero eres hijo único?

Gabriel No.

Alvaro Cagaste. (Entra un milico. Rodrigo).

Milico A ver vos, negro, (Gabriel mira a sus compañeros y se siente aludido. Mira al milico).

Ven para acá. (Gabriel obedece y se pone al lado del milico). ¡Echate ahí!

Gabriel Cómo...

Rodrigo Echate, te digo, échate... (Gabriel se echa).

Gabriel Señor, mire, yo quiero hacer el servicio, pero mi familia es de Arica, y mi mamá es viuda y está sola. Entonces a mí me gustaría hacerlo allá.

Milico ¡En Arica!

Gabriel Sí.

Milico ¿Así que querés hacer el servicio militar en Arica?

Gabriel En Arica, señor.

Milico ¿Con tu mamá?

Gabriel Con mi mamá.

Milico No pus, lo vas a hacer en Punta Arenas.

Gabriel No, a Punta Arenas no, a Punta Arenas no. (Le da un ataque de histeria, sus compañeros tratan de calmarlo).

Milico Oye, no te vengai a hacer el epiléptico aquí.

Gabriel Señor, le repito, yo quiero hacerlo, pero en Arica, por último en Santiago, en el Tacna o en el telecomunicaciones... el que está al lado del metro ..., pero en Punta Arenas no, no. (Se agarra de las piernas del milico. Forcejean).

Milico Suéltame... Ya, arriba. (Cantando). Los peruanos son unos porros. (Corren haciendo gimnasia).

Los tres Los peruanos son unos porros.

Milico Y por eso les quitamos el morro.

Los tres Y por eso les quitamos el morro.

Milico Los argentinos son unos fletos.

Los tres Los argentinos son unos fletos.

Milico Tú te agachai y yo te lo meto.

Los tres Tú te agachai y yo te lo meto.

Milico Los bolivianos son todos coqueros...

El milico para, todos quedan formados al lado de él.

Gabriel Yo sufro de vértigo, tengo soplos al corazón y sufro de insomnios por las noches, y además tengo que ir a la sicóloga dos veces por semana.

Milico Loco. Flojo y loco.

Alvaro Mire, yo padezco de sinusitis, conjuntivitis y parece que me voy a tener que dializar. Además tengo várices y tengo que cuidar a mi mamá y a mi tía Nena.

Milico Apollerado.

Juan Pablo Yo soy hijo único, soy sostén de familia y tengo un tío que es coronel y estudio teatro, señor.

Milico Maraco. Ya, bájense los pantalones. *(Lo hacen. El milico se sienta)*. Aquí se necesitan hombres, así es que repitan conmigo "los hombres no lloran".

Los tres Los hombres no lloran.

Milico Más fuerte.

Los tres Los hombres no lloran.

Milico Bien, den un paso adelante los que no tienen papá. *(Lo hacen)*. Den un paso adelante los que lo echan de menos. *(Lo hacen)*.

¿El nombre de sus padres?

Gabriel Rafael.

Alvaro Emilio.

Juan Pablo Rodrigo.

Milico ¿De qué murieron?

Gabriel De una larga enfermedad.

Alvaro De bronconeumonía.

Juan Pablo En un accidente de auto.

Milico ¿Qué hacían sus padres?

Gabriel Mi padre llegaba.

Alvaro Mi padre regalaba.

Juan Pablo Mi padre regaloneaba.

Milico ¿Cómo eran?

Gabriel Mi padre era cálido, no, era calentito, no, era muy calentito.

Alvaro Tenía una risa insolente y una maleta llena de fotos.

Juan Pablo Mi mano y la de mi madre cabían dentro de la suya, tenía las manos grandes.

Milico ¿Qué hacen sus madres?

Gabriel Cuida, señor.

Alvaro Lloro, señor.

Juan Pablo Sueña, señor.

Gabriel Espera, señor.

Alvaro Necesita, señor.

Rodrigo Recuerda, señor.

Milico Súbanse los pantalones. *(Chifla y caen unas fotos grandes de sus padres. Quedan colgadas encima de ellos)*. ¿Los reconocen?

Los tres Sí, señor.

Milico Pidan un deseo, señores.

Gabriel Yo quisiera ir a una fuente de soda y pedirme un completo, sentarme en el suelo a comérmelo. Chorrear me entero y pedirle a mi papá una servilleta, señor.

Juan Pablo Yo quisiera estar en Valdivia, en la Saval, y tirarme por el resbalón y que abajo me estuviera recibiendo mi papá y me abrazara bien fuerte, señor.

Milico El otro.

Alvaro Yo quisiera un domingo estar bien peinado en mi casa y que mi papá me pasara a buscar, tomarle la mano y salir a caminar hasta que se nos hiciera de noche...

Milico Bien, señores. Ahora los queremos ver llorar, así es que... Adelante. Lloren.

Gabriel No, señor, no vamos a llorar.

Juan Pablo No podemos, señor.

Alvaro Los hombres no lloran, señor. *(Comienza a bajar la luz. Oscuro. Salen)*.

LAS NIÑITAS

Entran Magdalena y Elena con unas camisetas de dormir y con un candelabro en la mano. Se paralizan. Luego entra el sepulturero.

Sepulturero Cuando eran muy niños el miedo era calmado por la madre.

Cuando eran menos niños

el padre resolvía sus miedos.

Cuando eran jóvenes

lo conversaban con sus amigos.

Cuando crecieron, buscaron a otro.

Cuando encontraron, quisieron un hijo.

Cuando lo tuvieron, ya nadie nunca les pudo calmar el miedo. ¡La vida! *(Ríe)*.

Perdonen que me ría.

A todos les llega la muerte

pero antes a todos les ha de llegar el miedo.

BIBLIOTECA

TEATRO, CINE Y TELEVISION

Pontificia Universidad Católica de Chile

Magdalena Entonces la mujer con el amante le pegaban con un candelabro en la cabeza al marido de ella y él quedaba inconsciente, pero no muerto. Entonces lo metían en un ataúd que tenían listo y lo enterraban en el patio de la casa...

Elena ¿Pero lo enterraban vivo?

Magdalena Claro, puh, si eso era lo peor. Pero además lo enterraron al revés, porque la mujer decía que en una de esas el marido se despertaba y empezaba a tratar de arrancar escarbando para arriba, en cambio si lo ponían al revés, mientras más escarbaba, más se enterraría, ¿te cachai?

Elena Bueno. ¿Y qué pasó después?

Magdalena Después de un mes, volvieron a la casa donde habían matado al gallo, cuando en la noche empezaron a sentir como un rasqueteo, como alguien cavando algo. Entonces la galla le dice al amante que vaya a ver y cuando el gallo sale, se abre la puerta y aparece el marido de ella todo rasguñado y sangrando, con los ojos sin ojos, o sea el puro hoyo y todo lleno de gusanos y va hacia ella y le dice una cosa como: "Tú dijiste que íbamos a estar juntos hasta que la muerte nos separe y así va a ser" y después se ponía a reír y se la llevaba con él al ataúd.

Elena ¿Te cachai que te entierren viva?

Magdalena Yo a veces no puedo dormir pensando eso, porque capaz que yo tenga esa enfermedad que uno parece muerto, pero no está muerto y entonces a uno lo entierran y se despierta en el ataúd.

Elena Yo voy a pedir que cuando me muera me corten las venas, para que si no estoy bien muerta me muera.

Magdalena Qué buena idea.

Elena Yo no me quiero morir.

Magdalena Yo tampoco. *(Salen arrancando y dejan el candelabro en el piso).*

Sepulturero Nadie se quiere morir, es comprensible, se vive tan corto y se muere tan

largo. Perdón, no me he presentado. Serapio Alas, archivero mortal.

EL ENTIERRO

Entra Magdalena.

Magdalena Quiero ver, déjeme ver.

Sepulturero Extraño privilegio va a tener su propio funeral va a poder ver.

Entra un cortejo, llevan la camilla con un velo negro encima, la colocan en medio del escenario como si fuera un féretro.

Magdalena Siempre tuve la fantasía de asistir a mi funeral, oír lo que la gente decía de mí y saber cuán grande era el dolor de mi pérdida. También quería escuchar el sermón póstumo y reírme de su excesiva benevolencia. Pero, sobre todo, quería mirarme detrás del cristal y verme donde tantas veces vi el rostro de otros.

Yo muero.

Tú mueres.

El muere.

Nosotros morimos.

Vosotros morís.

Sepulturero Todos mueren.

Enterré a sus abuelos, enterré a sus padres, enterré a sus hermanos.

Espero que algún día mi hijo los entierre a ellos.

Ellos no me conocen, pero me presienten. Me divierte oírlos hablar del pasado como si hubieran vivido cien años.

Algún día a mí también me ha de llegar.

Algún día he de conocer a mi patrona.

Algún día... y también siento miedo.

Todos salen. Oscuro.

Se escucha la música del comienzo, entran uno a uno y dejan sus zapatos negros de niños en el suelo, se sientan en la camilla. Los miran y luego le hacen un gesto al público. Apagón. Quedan unos cenitales sobre los zapatos.

FIN